

LA ESCALA TONAL

Se debe recordar que incluso una persona muy aberrada, en los momentos de tiempo presente relativamente no enturbulados, tiene una cantidad considerable de Theta libre. El hecho de que una persona se enturbule con facilidad, por ejemplo, en el nivel 1,1, y reaccione por tanto de acuerdo a ese nivel, no significa que en todo momento en que éste despierta vaya a reaccionar en ese nivel. Hasta que no esté completamente psicótica debido a una enturbulación de tiempo presente, por lo general mostrará una gran cantidad de Theta libre. El peligro de su condición no radica en el hecho de que siempre sea psicótica; radica en el hecho de que cuando se enturbula, su Theta libre existente-que en si es capaz de felicidad y razonamiento - se enturbulara al bajar por la escala tonal hasta 1. 1. Según este individuo viva más y se aberre más, cuando se enfrente a una situación ardua - un una situación que enturbule Theta libre-no sólo caerá hasta el nivel 1. 1 sino, por debajo de ese, hasta el nivel de 0. 5. Una vez que ha dado comienzo la espiral descendente y año tras año, el entorno de la persona aberrada permanece más o menos sin cambio, se puede esperar, cuando se enturbule, que caiga más y más abajo en la escala tonal. Dianética puede interrumpir esta espiral descendente; puede devolver Theta libre a la mente; puede erradicar las trampas que esperan a la persona cuando sus Theta libre se enturbula.

CARACTERÍSTICAS DE LA PERSONA EN 1,1

EMOCIÓN:

AFINIDAD: alrededor de 1. 1, llegamos al nivel de hostilidad encubierta. Aquí el odio del individuo se ha censurado social e individualmente hasta el punto en que se le ha inhibido, el individuo ya no se atreve a demostrar el odio como tal. Sin embargo, posee suficiente energía aún para expresar algún sentimiento al respecto, y entonces, el odio creciente sale de manera encubierta. Se puede recurrir a toda clase de subterfugios. La persona puede afirmar que ama a los demás y que desea su bien como su máximo interés; pero al mismo tiempo actúa, de manera inconsciente o no, para dañar o destruir la vida y la reputación de la gente y también para destruir la propiedad.

Comunicación y realidad: es probable que para el auditor, el índice más preciso de la posición de la persona en la escala tonal sea la conversación.

En 1. 1 tenemos la mentira para evitar la comunicación real. Esta adopta la forma de acuerdo fingido, adulación o apaciguamiento verbal, o sólo de una imagen falsa de los sentimientos e ideas de la persona, una falsa apariencia, una personalidad artificial.

Este es el nivel de hostilidad encubierta, el nivel más peligroso y perverso de la escala tonal. Aquí se encuentra la persona que sonrío mientras te clava un puñal en la espalda; la persona que te dice que te ha defendido cuando, en realidad, prácticamente ha destruido tu reputación.

Aquí está el adulator hipócrita que, sin embargo, espera sólo un momento de descuido para destruir. La conversación en este nivel está llena de pequeñas puyas que inmediatamente después se justifican como supuestos cumplidos. Hablar con una persona así es algo tan enloquecedor como boxear con una sombra: uno se da cuenta de que algo anda mal, pero la cautela del 1. 1 no lo admitirá, aun cuando siempre esté haciendo todo lo posible para trastornar y causar estragos.

Este es el nivel del pervertido, del homosexual. Este es el nivel del subversivo. De una persona así nunca se debe esperar un ataque frontal. El ataque vendrá cuando uno está ausente, cuando está de espaldas o cuando está dormido. La vida y la cordura de cualquier persona desafortunada que esté casada con un 1. 1 están, literalmente, en peligro, ya que esa persona es incapaz de sentir un afecto real.

Una persona así está tan introvertida que cualquier afecto que demuestre es una farsa febril. La persona seguirá con oportunismo cualquier camino que le lleve a su propia seguridad, y abandonará, cuando se encuentren en dificultades, a los que ha fingido llamar amigos.

El 1. 1 es la persona más peligrosamente demente en la sociedad, y es probable que sea la que cause el mayor daño. Debido a la naturaleza encubierta de esta demencia, el que algún organismo declare demente a esta persona es por completo intrascendente. En este nivel no existe concepto de honor, de decencia o de ética. Sólo existe un desesperado pensamiento que tiende a la muerte y la dañar a otros. La sociedad puede manejar al hombre enojado, sabe qué esperar de él.

La sociedad puede manejar al caso que está en apatía; su demencia es obvia. Pero el 1. 1 es un cobarde encubierto, que sin embargo, tiene bastante energía péfida para devolver el golpe, pero jamás tiene suficiente valor para poner a otro sobre aviso. A esas personas se les debe sacar de la sociedad tan rápido como sea posible e integrarlas a todas en un hospital para enfermos mentales; pues aquí está el nivel del contagio de la inmoralidad y la destrucción de la ética; aquí está la clase de gente que las organizaciones de policía secreta utilizan para sus turbias actividades. Una de las medidas de seguridad más eficaces que una nación amenazada por la guerra podría tomar, sería reunir y encerrar en un cuartel, lejos de la sociedad, a cualquier individuo 1. 1 que pudiera tener contacto en el gobierno, el ejército o la industria básica, ya que son personas que sin importar el historial de lealtad que pudiera tener su familia, son traidores en potencia.

La verdadera manifestación de su demencia es la traición. En este nivel está el fango de la sociedad, los criminales sexuales, los subversivos políticos, la gente cuyas actividades, en apariencia racionales, no son más que las engañosas contorsiones de su odio secreto.

Se puede conocer con exactitud a una persona 1. 1 por su conversación, debido a que sólo trata de enturbar a los que la rodean, de trastornarlos con su conversación, destruirlos sin que ellos jamás se den cuenta de su propósito. Sólo escucha los datos que le servirán para enturbar. Aquí está el chismoso, aquí está la esposa infiel, aquí está el tramposo en el juego de cartas; aquí está el nivel más indeseable de cualquier orden social. Ningún orden social que quiera sobrevivir se atreve a pasar por alto el estrato de personas 1. 1. Ningún orden social que no separe a esta gente de su medio sobrevivirá.

El 1. 1 está tan bajo en la escala tonal y sin embargo, tan activo mentalmente, que por regla general es muy difícil darle Auditoración. El curso de terapia más largo y difícil podría dejar al auditor desconcertado, debido a una mente que está tan llena de circuitos que no se percibe ningún deseo verdadero de mejorar por parte del preclear. El auditor puede pensar que el simple hecho de ofrecer una ventaja obvia en tiempo presente, como liberar al preclear de su confinamiento, haría surgir en él el deseo de una cooperación genuina. El auditor puede sentir que este caso en realidad no tiene salvación. Pero si el auditor puede eliminar o desestimular algunos circuitos del caso, tal vez sea capaz de progresar. Se necesita un auditor muy capaz para lograr algo con un 1. 1 crónico y calculador.

COMPORTAMIENTO SEXUAL-ACTITUD HACIA LOS NIÑOS

En 1. 1 en la escala tonal, entramos en la zona de inversión más depravada de la segunda dinámica. Aquí encontramos promiscuidad, perversión, sadismo y prácticas irregulares. No existe placer sexual alguno realmente, sino un ansia febril hacia el mismo. El acto sexual, tanto si se realiza en forma regular como regular, no puede darse verdaderamente. Aquí se encuentra la prostituta, el pervertido, la esposa infiel, el amor libre, el matrimonio fácil y el divorcio rápido, así como el desastre sexual en general. La gente en este nivel en la segunda dinámica es sumamente peligrosa para la sociedad, puesto que la aberración es contagiosa. Una sociedad que alcanza este nivel está en camino de desaparecer de la historia, como les pasó los griegos, a los humanos, y como les está pasando las culturas europea y norteamericana en nuestros días.

En 1.1 de la escala tonal, pueden presentarse dos relaciones hacia los niños. Puede haber un deseo real e inmediato hacia los niños, como manifestación del sexo. Pero también podemos tener la utilización de los niños con fines sádicos. Y podemos dar con ambas características en el mismo individuo. Tenemos una negligencia general a largo plazo en relación con los niños, con un interés ocasional y esporádico por ellos; tenemos muy poca consideración por el futuro del niño o de la cultura en que va a crecer.

DOMINIO DEL ENTORNO

En el mundo actual, el siguiente punto en el que detenerse por la escala tonal en lo que respecta la política es el subversivo, que pertenece a la zona entre 1. 1. Y 1.3. La mayor parte de la subversión teórica finge estar muy arriba en la escala tonal, y de este modo ha atraído al individuo con tendencias liberales; pero existe una gran distancia entre lo teórico y el liberalismo destructivo, y el liberal irreflexivo confunde la teoría con la práctica. Se encuentra a sí misma en compañía de personas 1. 1, ya que una inspección de cualquier trama de la política la cual arrasa el mundo a causa de la apatía general de la sociedad, muestra que ésta cae exactamente en esta posición en la escala: las líneas de comunicación se cortan; las afinidades se usan y se desvirtúan con descaro; la realidad se tergiversa; el nivel de intriga, según se ve en la propaganda de odio, es comparable al chismorreo de la peor especie; y el trato los seres humanos carece de cualquier consideración

por el respeto que debería tenerse a un individuo. La psicometría sitúa de manera uniforme a los subversivos en esta zona de 1. 1. Carecen de respeto alguno por el ingenio y la cultura de todo el mundo; tienen a la promiscuidad por una gran virtud; y carecen de cualquier creencia en la familia. Tenerlos como amigos es algo tan seguro como tener a una víbora por amiga, aunque es probable que esto sea injusto con la víbora honesta.

La subversión su recibe su principal apoyo en individuos tales como los que están próximos a 1. 1, y la razón por la cual se gana a tantos agentes voluntarios en los países que desea invadir, radica en el deseo del 1.1 de tener una causa y una razón buenas para burlarse abiertamente y ponerse "por encima" de los códigos morales en vigor y la leyes del país en que actúa. Mediante su retorcida filosofía consigue una magnífica excusa para creerse por encima de cosas tales como la ley y la decencia, es muy posible que este sea el único atractivo que atrae a tantos reclutas hacia la política sin escrúpulos.

LA FORMA DE MANEJAR LA VERDAD

En 1. 1, la verdad recibe su más soberana paliza; ya que aquí la verdad se confunde, se trastorna, se oculta por temor a que alguien pueda tomar represalias, hasta que se comprende que los datos provenientes de este nivel en la escala tonal sólo tienen dos propósitos: infligir el máximo daño al prójimo y garantizar la máxima seguridad para uno mismo. Aquí tenemos mentiras utilizadas para encubrir mentiras en medio de los más frenéticos votos de honestidad, y una ruidosa campaña publicitaria sobre la ética del orador. Tras la fachada de honor, honestidad y ética y de "mi sacrosanta palabra", se expone uno a descubrir un hormigueante pozo negro de mentiras perversas y malintencionadas, calculadas para causar el máximo daño posible. En los primeros estudios sobre la escala tonal, que dieron como resultado esta tabla, no se comprendieron por completo los extremos a los que llegaría el 1. 1 al hacer propaganda de su carácter virtuoso, mientras lleva cabo sus trucos para apuñalarte por la espalda. Como tales personas decían tan a menudo que eran honestas y éticas, se aceptó por un tiempo que una persona podía estar en un nivel bajo en la escala tonal en otras columnas y ser capaz todavía de decir la verdad.

La experiencia mostró que, sin importar la publicidad que haga de esa honestidad, el 1. 1 es completamente incapaz de decir la verdad, sino que miente por alguna terrible compulsión mecánica. Ni una sola de las

personas con quienes se hizo esta salvedad demostró merecerla; sino que se descubrió que cada una estaba metida tan a fondo en trampas, mientras parecía tan honesta todo el tiempo, que por primera vez se comprendieron con claridad las profundidades en las que la aberración puede sumir al hombre.

Francamente, cualquiera pone su vida y su reputación en juego cuando cree a un 1. 1, sin que la evidencia tenga importancia. En esta zona tenemos actores extraordinariamente consumados, que pueden llorar, suplicar y censurar con desdén y desprecio, afirmando su honestidad y sinceridad, demostrándolas con una convicción tan lograda, que incluso el observador más crítico puede ser incapaz de detectar la más mínima falsedad; y sin embargo, en el 1. 1, una inspección exhaustiva y a fondo de las motivaciones y las metas descubre un nido de víboras de mentiras y falta de sinceridad, de falsas pretensiones e irrealidades. Tales personas pueden estallar en llanto y manifestar otras emociones a voluntad, y utilizar el lenguaje del más elevado honor para apoyar los fines más despreciables.

MÉTODOS QUE USA LA PERSONA PARA MANEJAR A LOS DEMÁS

Aquí, en una cultura social de 1. 2 hacia abajo, tenemos el estado benefactor en su peor expresión, la creación de indigencia en la población para que ésta sea más fácil de controlar, la anulación de los individuos fuertes de la sociedad, la eliminación de todas las personas constructivas y la preservación del ocioso, el desesperado, el inútil, el débil. En realidad, es un mecanismo social o individual para acelerar la muerte. La esposa que está en 1. 1 y tiene un esposo fuerte y capaz, sigue viva sólo mientras el continúe inyectándole fuerza vital. En su posición en la escala tonal, su dirección es hacia la muerte. Cada acción que lleve a cabo, a pesar de sus manifestaciones superficiales, tenderá a anular cualquier fuente de vida a su alrededor. En esta área de la escala tonal se utilizan todos los mecanismos concebibles para que parezca válido anular a los demás, con el fin de hacer que se bloqueen. Aquí encontramos burlas sobre las personas que se niegan a aceptar críticas "por su propio bien". Aquí tenemos esfuerzos desplegados por "mejorar a la gente" mostrándole sus defectos. Aquí tenemos esfuerzos por "educar" a la gente a adaptarse a su entorno; es decir, para que deje de ser vital y activa y se vaya a algún lugar a tumbarse, donde no será una amenaza. Aquí se introducen confusiones

en cualquier situación, y se les confieren las "razones" más adecuadas que, sin embargo, son sólo anulaciones.

De 1.2 hacia abajo, toda franqueza desaparece y se emplean los métodos más perversos, insidiosos y complejos para anular. Es frecuente que el individuo que está en esta área de la escala tonal crea por completo en su superioridad, lo cual es una justificación para utilizar los métodos que usa. Con frecuencia, esa gente se aferra a personalidades fuertes que están muy arriba en la escala tonal, y entonces continúan afirmando su superioridad sin permitir demostrar jamás, por supuesto, que existe dicha superioridad, hasta que la persona que está en un nivel superior queda anulada. El individuo que se encuentre en esta área procura la muerte, no sólo para sí mismo y para sus propios proyectos, sino también para todo su entorno. En este nivel, tenemos el asesinato, por medio del desgaste lento, de los individuos y la cultura, y las acciones se disimulan con voluminosos "razonamiento". Aquí está el manicomio del comportamiento humano, y de esta área proviene el veneno que destruirá gradualmente cualquier individuo o cultura.

Hasta ahora no se habían considerado peligrosas a las personas de esta área, y se ha utilizado la palabra sicótico para denominar sólo a quienes están desahuciados o son abiertamente destructivos. Sin embargo, esta área nunca llega a ser abiertamente destructiva; si acaso, tiende al suicidio y rara vez al asesinato, salvo en el asesinato a largo plazo de la personalidad o los proyectos de otros. No obstante, esta zona de la escala tonal es mucho más peligrosa que cualquier otra.

Aquí tenemos la perversión del todo y cada una de sus partes, de tal modo que las manifestaciones externas nunca corresponderán a los propósitos ocultos. En el sexo, la persona no afronta el propósito del sexo como algo para disfrutar y crear hijos, sino que tenemos toda clase de ansiedades y prácticas irregulares que van encaminadas a cualquier fin excepto la creación de hijos. Y cuando podamos tener en tal persona una obsesión febril por la realización del acto sexual y que admita tener interés y placer en este, no obtenemos ningún disfrute con él. Los esfuerzos sexuales no tienen ese disfrute, sino corromper y trastornar el sexo en sí, para volverlo lo más repulsivo posible para los demás y así inhibir la procreación. Aquí está la mujer libertina, el amante inconstante, el pervertido y el sádico. Pese a una gran publicidad sobre el sexo, sólo hay un esfuerzo por destruirlo. En esta área de la escala, el individuo expresa, en ocasiones, que el sexo es libre y se debe disfrutar, y existe una corriente continua de acusaciones de que los demás creen

que el sexo es algo horrible y que se debe reformar su actitud. Aquí podemos encontrarnos con publicidad respecto a la actitud correcta hacia los niños, y con prácticas extrañas respecto a ellos.

Lo que esta persona dice generalmente es falso, en realidad tiende a invertir los hechos. Si se tiene en cuenta que gran parte de la conversación de esta persona no tiene propósito, podemos notar esta oposición entre la manifestación y el propósito real.

Siguiendo la tónica de evitar que salga a la superficie cualquier afirmación de lo que en realidad sucede, aquí tenemos al hipnotizador. El hipnotismo nunca ha elevado ni elevará a un individuo en la escala tonal. Se puede implantar una sugestión hipnótica maníaca que haga sentir a la persona que está mejor. Pero el acto de hipnotismo en realidad, no mejora a la persona, y se puede mostrar con facilidad por medio de psicometría que un implante maníaco así hace que el individuo sea menos capaz de lo que era antes, sin importar su contenido. El hipnotismo consiste en introducir la personalidad y deseos del hipnotizador por debajo del nivel de elección del individuo. Es anti supervivencia, excepto cuando se usa como anestesia temporal para una operación, y luego se aborde y se recorre en la Auditación justo después de que el individuo mejore. No hacerlo de este modo equivaldría a continuar para siempre con una anestesia total después de la operación. Es el instrumento favorito el perverso, del que tiene trastornos sexuales.